

Atravesando Pantallas

Sandra Viggiani

Facultad de Artes y Diseño. Universidad Nacional de Cuyo

sandraviggiani@gmail.com

Resumen

Este artículo sintetiza la información recabada en entrevistas realizadas a protagonistas de Nivel Secundario, Superior y Universitario, que transitan los comienzos o finales de trayectos relacionados con la Actuación, el Teatro y la Educación (primer año y último año de cada carrera).

El objeto de las entrevistas fue el relevamiento de percepciones y opiniones sobre los desafíos que tuvieron que enfrentar docentes y estudiantes de Teatro, frente a la no presencialidad en las clases, las decisiones pedagógicas que tomaron y algunas reflexiones sobre los procesos y los resultados vivenciados durante este particular ciclo lectivo 2020, en el marco del ASPO y el DISPO.

Palabras clave: Pandemia; ASPO y DISPO; Desafíos; Docentes y Estudiantes; Experiencias pedagógicas

Introducción

Hace mucho tiempo, allá por el año 1999, produjimos una creación colectiva con mis estudiantes de secundario que se llamó “Toda esa Máquina que mueve el mundo”¹. El espectáculo sucedía en el infierno y sus protagonistas eran el Diablo y su séquito: secretario privado (el mismo Hitler), secretarías y consejo asesor, conformado por los siete pecados capitales. La ficción sucedía un 31 de diciembre de 1999, fecha en que, como cada año, el Diablo cargaba en la mente de los mortales, mediante una super computadora, los malignos y tremendos sueños que, según su tesis, los llevaría a cometer actos infames. Los terribles sueños, realizados en videos producidos por los estudiantes se veían en una pantalla, parte indispensable de la escenografía. (Incorporación de tecnovivio en el teatro, término que por supuesto para entonces no utilizábamos.) Al avanzar la trama, el objetivo del

¹ Descripción del proceso creativo y el texto dramático resultante (Viggiani, 2004)

Diablo se ve frustrado porque su super sistema informático sufre el Efecto 2000 (ETSINF, 2012)²Creo que el particularísimo momento que estamos viviendo hubiera sido digno de esos sueños malignos que Satanás cargaba en las mentes de los mortales. Y si mis estudiantes de aquella víspera del cambio de milenio lo hubieran enunciado en su dramaturgia, yo profesora, habría dicho ¡qué bárbara la creatividad de estos chicos! (En esa época no decíamos los chicos y las chicas, los pibes y las pibas, ni hablábamos de deconstrucción).

Y aquí estamos, veinte años después, viviendo un mal sueño, una profunda transformación, pero poniendo el pecho y saliendo adelante, al menos en el campo educativo.

Para verificar el modo en el que *le estamos poniendo el pecho* a la pandemia, en el mes de setiembre decidí entrevistar a docentes y estudiantes con el objeto de indagar sobre sus percepciones y opiniones, las experiencias vivenciadas en la primera parte de ciclo lectivo 2020, los desafíos que tuvieron que enfrentar, de qué modo le hicieron frente y algunas reflexiones sobre los procesos y los resultados.

Los entrevistados fueron docentes y estudiantes de Teatro de los niveles Secundario, Superior y Universitario, que transitan los comienzos o finales de trayectos relacionados con la Actuación, el Teatro y la educación (primer año y último año de cada carrera), los que generosamente me brindaron sus opiniones, a través de audios de WhatsApp, uno de los medios más utilizados para las mediaciones didácticas en este período.

Intentaré en este artículo sintetizar de alguna manera la riqueza de voces y narrativas que obtuve. Citaré en letra cursiva algunas de ellas y dejaré las conclusiones a la libre interpretación del lector, quizá ante la imposibilidad de elaborar conclusiones definitivas ante una situación que persiste, no sabemos hasta cuándo.

Teatro en pandemia. Comienza la función

Escena I- ASPO (BORA, 2020)

² El efecto 2000 también conocido como Y2K es un bug o error de software que se temía que tuviese letales consecuencias y que trascendiese más allá del mundo de la informática, a finales del siglo XX. (ETSINF, 2012)

Se declara el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, en Mendoza, provincia en la que vivo. Las clases en el Nivel Secundario habían comenzados dos semanas antes y el Nivel Superior y Universitario no habían comenzado aún. Docentes y grupos de estudiantes no se conocían, ni habían tenido la oportunidad de construir una comunidad de aprendizaje, cuestión fundamental a la hora de abordar aprendizajes teatrales. De repente, hubo que adaptar algo que parecía imposible para nuestra especificidad y pasar de la presencialidad a la virtualidad. En tiempo record hubo que adaptar/inventar estrategias para iniciar y sostener trayectorias de los estudiantes. Pensemos en los que arriban al nivel Superior y la Universidad, con experiencias dispares en aprendizajes teatrales, (en Mendoza, la mayoría tuvieron Teatro en 1° o 2° año del secundario), que no comprenden aún la mecánica de funcionamiento en la universidad, ni las dinámicas propias de los diversos espacios curriculares, tan relacionadas con el trabajo presencial y la interacción con otros en un espacio y tiempo. Pensemos también en aquellos que están en su último año, a punto de egresar de una carrera cuya práctica en este contexto inédito, no se considera esencial.

Nadie sabe más que todos juntos, reza una de las frases guías de la Red Nacional de Profesores de Teatro DramaTiza, y muy de acuerdo con la misma, una de las primeras iniciativas de los docentes fue la creación de espacios de construcción colectiva e intercambio de materiales, experiencias, e ideas.

Las primeras expresiones de los docentes entrevistados fueron: *desafíos, reinventarnos, desgaste emocional, compensar con recursos propios lo que el sistema no te resuelve*.

Apagón

Escena II- Los Click

Otra expresión que apareció en muchos de los entrevistados es *click, se produjo un click, nos cayó la ficha*, para referirse a momentos bisagra, puntos de inflexión.

Un primer *click* de docentes y estudiantes fue *sobreponerse a las propias resistencias hacia las clases virtuales*, construir mediaciones adecuadas, en el caso de los primeros y apelar a la voluntad para encarar el trabajo, en el caso de los segundos.

Partimos separando saberes y contenidos para trabajar en la virtualidad, de aquellos que era más oportunos dejar para después, para el retorno a la presencialidad, confiados en que esto lo hago

como puedo, total voy a enseñar y/o aprender mejor cuando volvamos. Pero al tiempo llegamos al ¡No volvemos!, ¡Esto sigue! ¡Vamos por más!

Otro *click*. El reconocimiento de que esta modalidad de trabajo es *posible, que lo estamos logrando y que tiene sentido para alumnos y docentes*, porque se implementan dinámicas efectivas y se construyen aprendizajes. Y otro *click* más se sucedía en el tiempo trastocado, *somos necesarios, construimos para los estudiantes la posibilidad de encuentro, el tener algo para hacer, donde volcar su energía.*

Apagón

Escena III: Atravesar las pantallas

Uno de los primeros objetivos que se propusieron los docentes, según me manifestaron, fue contener, sostener al grupo, y sembrar confianza. Con la debida precaución del modo de abordar o tocar los aspectos emocionales, por el miedo, tal vez, de no poder contener adecuadamente lo que surgiera. *Ponerse en el lugar de estudiantes*, a la hora de elaborar las propuestas didácticas y tener en cuenta las posibilidades de los mismos para participar de las clases y cumplir con los trabajos y las tareas propuestas. Pero, a la vez, promover la construcción de hábitos de trabajo autónomo y, algo no menos importante para las prácticas del teatro: fomentar la construcción de un espacio de trabajo propio, es decir, la posibilidad de construir un espacio aislado, con las mínimas interrupciones, en el que pueda desplazarse y tener los materiales necesarios para la clase. Inclusive enseñarles a instruir a los convivientes sobre las particularidades de las actividades que debían realizar, por ejemplo, *avisen en casa que van a gritar*, cuando se exploraban cuestionas relacionadas con el uso de voz.

Algunas decisiones tomadas tuvieron que ver con la reducción de los tiempos de la clase y la organización de los estudiantes en pequeños grupos, en el caso de las clases sincrónicas, con equipos de cátedra de Nivel Superior, lo que los llevaba a repetir la clase según la cantidad de grupos. No así los profesores de Secundario, que tenían que dar su presente y respetar sus horarios de clases.

Los docentes consideraron de gran importancia la construcción de una comunicación eficaz, basada en la cuidadosa elaboración de consignas, que permitan la comprensión por parte de los estudiantes

del *qué, con qué, cómo, para qué*, de las actividades que se van a realizar. También en la construcción de materiales de diversos formatos, breves, concisos, llamativos, divertidos, interesantes, para las clases asincrónicas. La ideación de actividades e intercambios que permitan *concernos, conocerlos y constituirnos en un grupo de trabajo*, construir sentido, motivación e involucrarse. Generar *la sensación de presencialidad a la distancia, trabajar sobre la conciencia de sí, que comprendan el valor del cuerpo como generador de experiencia y aprendizaje, que el trabajo es con uno mismo, la corporeidad en relación con el espacio y el tiempo*, según manifiesta Celeste Álvarez, profesora de Técnicas Corporales.

Acorde con el enfoque didáctico disciplinar, también los docentes procuraron respetar los momentos de la clase, para dar espacio al caldeamiento y experimentación, la producción con la complicidad de los convivientes o en soledad, el registro de esas experiencias (fotos, retratos, audios, podcast, videos, clases grabadas), la reflexión, el análisis técnico, desmontaje y conceptualización. Al principio, costó mantener las dinámicas en las clases en vivo, *algunos estudiantes se inhibían, les costó participar y apagaban las pantallas, hasta que hicieron el clinck y se prendían a jugar; otros se divertían, los atrapaba y querían participar, exponerse a las miradas de los otros*.

En los Profesorados trabajaron estrategias para mediar aprendizajes en la virtualidad y hasta hicieron prácticas en el Nivel Secundario.

Ante la certeza de que la virtualidad vino para quedarse, por lo menos en este ciclo, luego del receso invernal, la tarea fue volver a motivar y construir sentido. Algunas estrategias fueron acercar a los estudiantes con profesionales diversos a través de conversatorios, el abordaje del trabajo por proyectos, el trabajo grupal más sistemático, el trazado de recorridos diferenciados según las condiciones de cada estudiante, con el propósito *no abandonar a nadie*.

Apagón

Escena IV- De las percepciones de los docentes

De las percepciones de los docentes sobre las respuestas de sus estudiantes, los testimonios brindados son variados, dependiendo de los niveles y contextos de desempeño.

Lamentan profundamente no haber podido llegar a todos los estudiantes, a pesar de los esfuerzos personales e institucionales realizados para recuperar, contener, motivar, integrar y atenuar desigualdades. En las Carreras de Artes del Espectáculo se produjo en primer año un desgranamiento mayor a los de otros ciclos, pero también hubo muchos estudiantes de otros años que se reconectaron, rindieron materias adeudadas y se recibieron.

Los docentes expresan que al principio los estudiantes estaban como *viviendo con más tranquilidad lo novedoso de este inédito funcionamiento* Pero tuvieron diversas reacciones cuando el tiempo se prolongó y fueron más conscientes de la complejidad de la situación, desde la tristeza, desilusión, el cansancio, hasta la especulación de unos y el respirar hondo, retomar fuerzas, canalizar energías y continuar, de otros. Estas diferentes actitudes agravaron también las diferencias y tuvieron que implementar estrategias para motivarlos y reactivarlos.

A pesar de esto, los docentes reconocen hallazgos, aciertos y logros, perciben que sus estudiantes valoran el esfuerzo realizado por todos y sienten reconocimiento por parte de ellos. Notan que los estudiantes extrañan el vínculo con sus compañeros, sus docentes, sobre todo los que están por egresar del secundario. Pero a su vez notan que ganaron en autonomía, autodisciplina y autorregulación y son conscientes de esos logros.

Apagón

Escena V- Las palabras de los estudiantes

Reconozco que para el abordaje de este aspecto debería haber entrevistado a más estudiantes. Quizá por cautela, procurando no invadir intimidades, solo entrevisté a tres estudiantes de mi confianza. Una que cursa su quinto año en un Secundario de Arte, una estudiante de cuarto año del Profesorado de Arte Dramático y una que cursa su primer año universitario de una carrera del campo de las Ciencias Sociales.

A los fines de la síntesis no podré citar las palabras sinceras que me brindaron, pero intentaré reflejar su espíritu.

En principio se refieren a la inédita situación de mezclar la escuela con la vida cotidiana hogareña, lo que exige otras responsabilidades, hacerse cargo de situaciones de las que antes no eran

responsables al salir al colegio o la facultad. Se sintieron sobrecargados. Extrañan tremendamente la presencialidad, nada iguala esa experiencia, pero reconocen que cambiaron su actitud cuando comprendieron que no se trataba de una competencia o contradicción entre ambas modalidades, sino de aprovechar las oportunidades que les brinda la virtualidad. Reconocen que las clases virtuales les permitieron canalizar sus energías, estar conectados, apelar a la fuerza de voluntad y la autonomía para aprender. En el caso de los estudiantes de artes, con grupos de compañeros fortalecidos, se sintieron acompañados y contenidos, tanto por sus docentes e instituciones, como por sus compañeros. Ayudar y estimular al compañero y apoyarse en la grupalidad, *es importante que yo haga esto no solo por mi aprendizaje, sino porque esto que hago, favorece al aprendizaje de todos*. Me parece importante señalar, que no manifiesta la misma experiencia la estudiante que tuvo que vivenciar su primer año en una carrera no relacionada con el arte.

En cuanto a sus profesores, las alumnas opinaron que podrían clasificarlos en tres grupos: los que se centraron solamente en la contención y no brindaron una propuesta didáctica clara. Los que se ubicaron y adaptaron sus estrategias didácticas para promover el aprendizaje activo de los estudiantes a través de la exploración, el análisis, la reflexión, la resolución de los problemas. *Y los que no se adaptaron y nos dormían con largas clases expositivas por Zoom o Meet*.

Apagón

Escena VI- Final abierto

Introduje este artículo citando la creación colectiva realizada con mis estudiantes en el año 1999. Retomo. Al finalizar el espectáculo, el Diablo, decepcionado con su sistema dañado por el Efecto 2000 y ante la imposibilidad de cargar los sueños malignos en las mentes de los humanos, mira la pantalla gigante donde se proyectan los sueños de un hombre que duerme y comprueba que éste tiene una fea pesadilla que se va transformando en un bello sueño, y luego otra vez en pesadilla. Cito algunos textos: *Diablo: (A su séquito) Entonces yo nunca hice nada. Las pesadillas las fabrican ellos mismos.... Algunas mentes son más perversas que todo el averno junto...*

Hitler: Puede estar tranquilo, excelentísimo, el mal seguirá existiendo.

Diablo: El mal, el bien, seguirán existiendo si el hombre tiene la capacidad de soñarlos y realizarlos.

¡Qué maravilla, la polisemia de las producciones teatrales y su re interpretación situada en diversos contextos!

Final abierto, Continuará, Ojalá no dé para una trilogía.

Telón

Disparadores para producciones a futuro

Los docentes y estudiantes de teatro estamos acostumbrados a enfrentar desafíos, tanto los que implica todo procesos de creación, como la permanente tarea de lograr visibilidad y legitimación social de lo que hacemos.

En esta inimaginable y extraordinaria realidad, estamos construyendo experiencias de aprendizaje individuales y colectivas, conservando nuestro enfoque pedagógico del arte como campo de conocimiento, a través de prácticas con sentido, tomando decisiones para la resolución de problemas y aplicando nuestra inteligencia emocional. Estamos saltando las pantallas para abrazarnos con los ojos y los gestos, en esa complicidad construida en tecnovivio.

Para los docentes o estudiantes de teatro que leen este artículo queda la invitación a realizar el registro de sus propias experiencias pedagógicas transitadas dentro de la situación del ASPO y el DISPO (BORA, 2020). En determinado momento el relevamiento y análisis de las mismas nos permitirá iniciar una investigación sobre los mecanismos que hemos puesto en funcionamiento en esta pedagogía de la pandemia y construir nuevos conocimientos para nuestras prácticas.

Bibliografía

Boletín Oficial de la República Argentina. (19 de marzo de 2020). Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Decreto 297/2020. <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/aislamiento>

Boletín Oficial de la República Argentina. (7 de noviembre de 2020). Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio y Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. Decreto 875/2020. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/237062/20201107>

Dubatti, Jorge. (2020). Experiencia teatral, experiencia tecnovivial: ni identidad, ni campeonato, ni superación evolucionista, ni destrucción, ni vínculos simétricos. *Rebento*, Volumen 1(12), 9-32. <http://www.periodicos.ia.unesp.br/index.php/rebento/article/view/503>

Historia de la Informática. (18 de diciembre de 2012). El efecto 2000. Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática de la Universidad Politécnica de Valencia [ETSINF]. <https://histinf.blogs.upv.es/2012/12/18/el-efecto-2000>

Viggiani, Sandra. (2004). El lenguaje Teatral en el Nivel Polimodal. En *Didáctica del Teatro II*. (Primera Ed., pp. 244-329). Instituto Nacional del Teatro y Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/2903/didacticateatro2.pdf

Mendoza. Gobierno de Mendoza. (2015). *Diseño Curricular Provincial. Bachiller en Arte. Educación Secundaria Orientada*. Mendoza: Dirección General de Escuelas. Disponible en: <http://www.mendoza.edu.ar/disenio-curricular-secundaria-arte/>